

## Capítulo 700: Crecen Tan Rápido...

-Unos días después...

No había pasado mucho tiempo desde que Nyx se mudó a la casa Tathamet, pero ya le tenía bastante cariño.

Como diosa primordial, casi siempre estaba aburrida.

Buscaba constantemente nuevas formas de entretenerse y hacer que la existencia eterna pareciera mucho más atractiva de lo que realmente era.

Algunas de sus variantes habían logrado algo estimulante, pero esta era quizás la primera vez que ella personalmente tenía ese nivel de emoción.

Cada día era una nueva oportunidad para reír, profundizar sus vínculos con todos en la casa y aprender más sobre la cultura del dragón.

Pero hoy, ella no podía hacer ninguna de esas cosas.

Porque en ese momento, estaba sentada en el mostrador de la cocina; bebiendo durante el día con Erica, Thea e Imani.

Juntas, las cuatro observaban a Abaddon y a Jasmine, mientras perdían la cabeza frente al televisor.

El dúo estaba viendo una transmisión desde su tierra original, un evento que describirían como "una tragedia nacional".

Locutor de televisión: "Y ese es otro touchdown para \**censurado*\*, elevando el marcador a 14-23 para finalizar el segundo cuarto".

Abaddon: "¡¡Y UNA MIERDA!!"

Jasmine: "Esto no puede estar pasando... No se atreverían a jugar así después de la semana pasada..."

"¿QUÉ COÑO ES ESTO?!"

Abaddon y Jasmine finalmente no pudieron contener más su ira y exhalaban dos corrientes de fuego hacia el televisor.

Destruyéndola y de paso destruyendo la pared y hasta haciendo un agujero gigante en la casa.

—¿Él... se pone así a menudo? —preguntó Nyx al grupo de mujeres.

"Sí." Erica y Lisa respondieron al unísono.



—Me roba a mi esposa y los dos empiezan a alimentarse el uno del otro... Odio la temporada de fútbol —se quejó Thea.

—Aún no has visto nada... sólo espera —sonrió Imani.

Nyx no sabía qué quería decir, pero pronto lo aprendería, cuando el agujero en la pared y la televisión se regenerarán.

Como el partido estaba en el medio tiempo, Abaddon y Jasmine rebobinaron el juego a 12 veces la velocidad.

Comenzaron a volver a ver las jugadas y a señalar errores evidentes, como si estuvieran viendo una película en un vestuario real.

Abaddon: "Esto es ridículo, es como si estos tipos estuvieran teniendo sexo en la oscuridad. Están llenando todos los agujeros equivocados".

Jasmine: "Mira todo el tiempo que tiene el quarterback del otro equipo en el bolsillo. Podría haber renovado su licencia en DNovelFire y haber escuchado el nuevo álbum de Queresha si hubiera querido".

Abaddon: "¿Ves este desastre? Se resbala y se desliza por todo el maldito terreno, porque se deja influenciar fácilmente por el movimiento del backfield. Igual que su padre en el club de striptease".

Jasmine: "El portador de la pelota es como la inflación y todos los demás son los salarios estadounidenses. ¿Ves cómo no pueden ponerse al día?"

Abaddon: "No entiendo por qué no podemos detener estas malditas jugadas de carrera. Cada vez que miro hacia arriba, alguien está corriendo por nuestros agujeros como si fuera un sándwich de pollo picante".

Jasmine: "Tenemos un receptor de diecisiete años que tiene relaciones sexuales sin protección y no lo estamos utilizando para nada. Papá Nicky nunca hubiera permitido que esto sucediera".

Abaddon: "Habría recuperado todos esos cheques NIL y las llaves del auto potente y habría obligado a todos a regresar a casa caminando".

Jasmine: "Así de duro."

Abaddon y Jasmine finalmente dejaron escapar dos suspiros gemelos, mientras chocaban sus latas de cerveza y bebían alcohol para aliviar su dolor.

El juego continuó así durante otra hora, con la pareja compartiendo alegría, desesperación, ira y, por supuesto, ansiedad.

Tanta ansiedad desgarradora...



Nyx quedó increíblemente sorprendida, por la naturaleza orgánica de las interacciones de ambos.

Consideró aprender este juego ella misma, para entender mejor exactamente de qué estaban hablando los dos, pero descubrió que observarlos a ambos era mucho más intrigante.

De repente, tuvo una idea tan ingeniosa, que se preguntó por qué nadie la había considerado antes.

"Sabes, si a los dos os gusta tanto este deporte y tenéis tanto conocimiento sobre él, ¿por qué no entrenáis a vuestro propio equipo durante una temporada?"

La electricidad pareció atravesar la habitación.

Abaddon y Jasmine se giraron lentamente, para mirarse el uno al otro; sus ojos ya brillaban con posibilidades.

Nyx se rió entre dientes. "¿En serio ninguno de los dos no lo había considerado... AH?"

De repente, la diosa de la noche fue arrastrada por el cabello hasta el suelo.

Erica, Lisa y Thea colocaron sus manos alrededor de su pequeño cuello, como si estuvieran tratando de estrangularla.

Lisa: "¡¿P-por qué hiciste eso, idiota?! ¡Estás violando nuestro código tácito de chicas!"

Erica: "¿Tienes idea de cuánto tiempo requiere un trabajo como ese? ¡Se supone que debe usar esa libertad para besarnos!"

Thea: "¡Esta nena ya se está volviendo loca con estas cosas! Si empieza un trabajo de entrenadora, además del que ya tiene, probablemente nunca más tendrá tiempo para follarme, y eso no es una opción en absoluto".

Ahora bien, normalmente una mujer que se enfrentara, no solo a una, sino a tres dragones furiosos, estaría extremadamente asustada en esta situación.

Pero Nyx estaba lejos de la mayoría de las mujeres.

"Kekekeke. Lo siento, chicas, pero si yo tengo que soportar un período de sequía forzada, eso significa que todas lo tenemos que soportar. En términos de código de chicas, es lo justo, ¿no?"

A partir de ese momento, Imani se limitó a observar cómo las chicas golpeaban un poco a Nyx.



Probablemente habrían continuado con su alboroto, si "algo" en el aire no hubiera captado la atención de todos.

Una sonrisa se formó en el rostro de Abaddon, antes de escuchar algo que la hizo desaparecer de inmediato.

Locutor de TV: "Y aquí está su resultado final, amigos, en la sorpresa del siglo, el número uno cae ante un equipo completamente no clasificado, con un puntaje de 3540".

El silencio era absolutamente ensordecedor.

"¿Jazzie? ¿Bebé? ¿Estáis bien los dos?", preguntó Imani, mientras intentaba ocultar su diversión.

Abaddon se levantó lentamente, con el rostro oculto tras una cortina de cabello.

—Sí, estamos bien, madre... Ahora, voy a ir a ver a mi hija, y luego Jazzie y yo vamos a destrozarnos todo el estado de Tennessee.

\* \* \*

Abaddon abrió la puerta del dormitorio de Mira, y fue golpeado de lleno por una ola de escarcha helada.

El dormitorio de su hija normalmente era un desastre, pero ahora estaba absolutamente cubierto por una capa de hielo blanco y nieve.

La fuente de este repentino cambio de clima fue el gran huevo que habían colocado en el medio de su habitación, justo al pie de su cama.

Se habían formado grietas a lo largo de la brillante cáscara blanca, y esta había comenzado a desprenderse para revelar una luz azul brillante desde el interior.

Abaddon sintió que el resto de sus esposas, e incluso Thea, aparecían en la habitación con él; y todas observaron con asombro cómo caían los últimos trozos de cáscara.

Ahora, el grupo pudo ver una figura delgada arrodillada en el suelo; brillando con poder y vitalidad.

Cuando levantó la mirada, Abaddon exhaló el suspiro de alivio que había estado manteniendo firmemente encerrado en su pecho todo el tiempo.

Su bebé seguía siendo su bebé, sólo que... más madura; no, refinada.

Mira parecía más elegante que muchas damas nobles que habían crecido en la alta sociedad toda su vida.



Había crecido espectacularmente en altura, ahora medía alrededor de 1,95 m, y sin duda sería incluso más alta cuando finalmente dejara de crecer.

Anteriormente, aunque pasaba mucho tiempo entrenando y haciendo ejercicio, su cuerpo nunca llegó a tonificarse como el de su hermana mayor, o incluso el de algunas de sus madres.

Pero ahora había comenzado a mostrar signos reales de definición muscular en brazos y piernas. Y aunque todavía no tenía un abdomen completamente definido, estaba en camino de lograrlo.

Su cabello se había vuelto casi 90% blanco, con solo algunas mechas negras. Tal vez, incluso sin control sobre sí misma, Mira aún conservaba un deseo ardiente de ser como su padre.

Esto se evidenciaba aún más por el hecho de que uno de sus ojos era de un dorado brillante y el otro tenía su propio y único azul helado.

Tenía una majestuosidad escalofriantemente tranquila, que contrastaba radicalmente con su antigua personalidad caótica.

Abaddon cubrió a su pequeña hija con una manta y se arrodilló de manera que ambos estuvieran casi a la altura de los ojos.

Él no dijo nada, pero la abrazó fuerte y pasó los dedos por su cabello.

Estos últimos días le habían recordado lo mucho que le disgustaba tener una casa tranquila. Se sentía mejor cuando sus hijos estaban cerca, para que las cosas fueran más animadas y divertidas.

—Papá, ¿has estado llorando? —preguntó de repente Mira.

—Eso es irrelevante, cariño.

"Bueno."

Eris y el resto de las chicas también se acercaron y comenzaron a acariciar el cabello de la joven.

«Mira, cariño, ¿estás bien? ¿No tienes nada mal?»

Mira revisó su alma y su cuerpo muy rápidamente. Era más poderosa que nunca, pero había algo que todavía no estaba bien.

—Mami... todavía no tengo tetas... —frunció su labio inferior.

Eris y el resto de las chicas no pudieron evitar reír a carcajadas.

Mira no sabía por qué se reían, porque no estaba bromeando.





Parecía que todavía tendría que pasar un poco más de tiempo como un fenómeno de pecho plano.

—Vamos, cariño —Valerie la ayudó a levantarse—. Vamos a vestirme y luego podremos...

De repente, esa sensación eléctrica anterior pareció aumentar exponencialmente.

La sonrisa de Abaddon de antes regresó por completo.

"Parece que finalmente las cosas volverán a la normalidad por aquí..."

